



EDUCACIÓN REMOTA Y REGRESO A MODALIDAD PRESENCIAL: PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS DE ESTUDIANTES DEL TECNM CAMPUS QUERÉTARO

María del Carmen Salinas-Esparza
Universidad Autónoma de Querétaro
msalinas20@alumnos.uaq.mx

Pedro Alejandro Flores-Crespo
Universidad Autónoma de Querétaro
pedro.florescrespo@uaq.mx

Alexandro Escudero-Nahón
Universidad Autónoma de Querétaro
alexandro.escudero@uaq.mx

Área temática: A.18 Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: 4. Educación híbrida: a) educación virtual; b) educación en tiempos de pandemia; c) plataformas tecnológicas para la enseñanza y el aprendizaje, repositorios de contenido educativo y cultural.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

La educación remota fue la estrategia que implementaron las instituciones de educación superior para seguir con las clases por la contingencia sanitaria por COVID-19. Ante la falta de un plan de continuidad educativa, los estudiantes de educación superior se enfrentaron a problemas, no solo con la educación remota, sino con el regreso a las clases presenciales. Con el objetivo de analizar el contexto en el que los estudiantes vivieron este periodo, se realizó un estudio exploratorio en el Tecnológico Nacional de México campus Querétaro con un enfoque mixto. La recolección de información se hizo a través de la encuesta y entrevistas semiestructuradas. Los resultados sugieren que los principales problemas que tuvieron los estudiantes fueron la conectividad deficiente, los docentes no estaban capacitados para dar clase en línea y hacían en la pantalla lo mismo que en el aula, las distracciones durante las clases no permitieron la concentración y, con ello, se entorpeció el proceso de aprendizaje. No haber contado con los conocimientos que debieron adquirir durante las clases remotas fue la principal preocupación para el regreso a clases, además de adaptarse al salón y poner atención durante toda la sesión.

Palabras clave: Educación remota, modalidad presencial, estudiantes, educación superior.

Introducción

En el sector educativo, una de las primeras medidas para enfrentar la pandemia por COVID-19, fue el cierre de las instituciones y la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles escolares (CEPAL, 2022; SEP, 2020). Para dar continuidad a los servicios educativos, esta estrategia propició un gran despliegue de diferentes modalidades de enseñanza y aprendizaje, a través del uso de distintas plataformas tecnológicas. Sin embargo, esta transición hacia los espacios mediados por tecnología digital fueron difíciles y, en ocasiones frustrantes, tanto para los docentes como para los estudiantes, incluso para aquellos que contaban con equipo tecnológico y conectividad (CEPAL-UNESCO, 2020).

Las modalidades educativas que se utilizaron para garantizar la continuidad de la educación han sido nombradas de distintas formas: educación en línea, a distancia, remota, emergente, entre otras. Sin embargo, ha habido un consenso en llamarla educación remota de emergencia y esta puede ser definida como “un cambio temporal de la forma de desarrollo de la enseñanza a un modo alternativo debido a circunstancias de crisis. Implica el uso de soluciones de enseñanza totalmente a distancia [...] y que volverán al formato original una vez que la crisis o emergencia haya terminado” (Hodges et al., 2020:13).

La educación remota de emergencia en la educación superior puede ser un desafío, pero también ofrece oportunidades para innovar en la forma en que se imparte la educación. Puede promover la adopción de nuevas tecnologías, la flexibilidad en los horarios de estudio y el acceso a recursos educativos en línea. Sin embargo, es importante tener en cuenta las necesidades y limitaciones de los estudiantes y trabajar para minimizar las brechas digitales y garantizar la equidad en el acceso a la educación.

Esta educación remota se llevó a cabo ante la falta de planes de continuidad educativa (Vicario-Solórzano et al., 2021) en las Instituciones de Educación Superior (IES), ya que migrar de la modalidad presencial a la educación remota fue un proceso accidentado y sin la preparación suficiente (Ordorika, 2020) por no tener definidas las acciones a realizar en caso de crisis. Esto generó dificultades para los actores del proceso educativo, principalmente en los docentes y estudiantes. Ante esto, la comunidad estudiantil ha enfrentado serios desafíos, sobre todo con los espacios para el aprendizaje, la autorregulación, la escasa formación del profesorado en aspectos tecnológicos y el uso de tecnología digital en contextos desfavorables por la conectividad.

En este contexto, más allá del término utilizado para nombrar y definir la estrategia utilizada por las IES para la continuidad educativa, es conveniente explorar las percepciones y experiencias de los principales actores del proceso educativo (Garduño Teliz, 2021). Es importante destacar que cada estudiante pudo tener una experiencia diferente durante este periodo, algunos pudieron adaptarse bien a la educación en línea, mientras que otros quizá enfrentaron más desafíos ante la transición abrupta a la educación remota. Además de que la falta de acceso a laboratorios pudo limitar la experiencia práctica y el acceso a recursos específicos del campo de estudio durante el periodo de contingencia.

América Latina y el Caribe fue la región que más tiempo mantuvo cerradas las instituciones educativas, ya sea de manera total o parcial (70 semanas entre febrero 2020 a marzo 2022), un tiempo superior al promedio global que fue de 41 semanas (CEPAL, 2022). En el caso del Tecnológico Nacional de México campus Querétaro, el periodo de clases remotas fue de marzo de 2020 a agosto de 2022, siendo la última institución educativa en regresar a clases presenciales en la ciudad de Querétaro.

En este sentido, se plantea el objetivo de analizar el contexto en el que los estudiantes del Tecnológico Nacional de México (TecNM) campus Querétaro vivieron el periodo de educación remota durante la contingencia sanitaria por COVID-19, y el regreso a la presencialidad. Para dar respuesta a las preguntas: ¿Cuáles fueron los problemas a los que se enfrentaron con la migración de las clases presenciales a la educación remota?, y ¿Cómo visualizaron y vivieron el regreso a clases?

Desarrollo

La contingencia sanitaria, sin duda, ha acelerado la adopción de la educación mediada por tecnología y ha mostrado que es posible y necesario ofrecer programas educativos de calidad a través de plataformas tecnológicas. Las experiencias vividas han permitido a las IES reconocer las ventajas y los desafíos de la educación en línea y la importancia de invertir tanto en infraestructura tecnológica como en la capacitación de su personal, para garantizar movilidades educativas más fluidas y efectivas.

El contexto actual marca un punto de reflexión sobre los sistemas escolarizados y en la etapa de pospandemia, tal vez ya no sea funcional pensar en sistemas unimodales de educación (Galbán-Lozano et al., 2022) sino en sistemas que permitan mayor flexibilidad y movilidad en las modalidades educativas, ya que la convergencia de metodologías y recursos, tanto presenciales como a distancia son una necesidad y una realidad (García, 2018).

Esta combinación de métodos y recursos para impartir clases no es nueva, se ha utilizado desde que iniciaron los programas no presenciales, en los cuales se realizaban algunas asesorías de manera presencial y otros contenidos se abordaban de manera no presencial. En este método, se combinan modalidades educativas, “por la integración de medios, recursos, tecnologías, metodologías, actividades, estrategias y técnicas, tanto presenciales como a distancia, para satisfacer cada necesidad concreta de aprendizaje” (García, 2018, p. 1).

Sin embargo, ante la necesidad de respuesta inmediata durante la migración a la educación remota y la falta de planes de continuidad educativa, las IES no pudieron ofrecer a sus estudiantes alternativas para seguir con las clases a través de las distintas modalidades, que ya estaban institucionalizadas y consolidadas.

La propuesta ante esta situación es establecer planes de continuidad educativa para “asegurar una respuesta oportuna, eficiente y coordinada a una situación de emergencia de origen

natural o humano, que permita continuar con las actividades académicas, aprovechando la infraestructura física y tecnológica disponible” (Vicario-Solórzano et al., 2020, p.60). Desde esta propuesta, los componentes del plan son: 1. Pre-planeación 2. Entendimiento de la crisis 3. Atención a la crisis 4. Post-crisis.

Una opción para la continuidad educativa es la *intermodalidad* (Escudero-Nahón, 2019). En este enfoque se propone retomar las mejores prácticas de las distintas modalidades, para eficientar tanto el proceso de enseñanza-aprendizaje como la gestión académico-administrativa. Desde la administración escolar, esto podría dejar atrás las fronteras de las modalidades y permitiría una educación más flexible, tanto en la formación académica como en todos los servicios educativos que se brindan en las escuelas. Entendiendo, por *flexibles*, que se puede acceder a ellos en cualquier momento y lugar, a través del tránsito entre las modalidades educativas (Salinas Esparza et al., 2022).

Método

Para analizar el fenómeno en su contexto cotidiano, atender los objetivos planteados y dar respuesta a las preguntas enunciadas, se llevó a cabo un estudio de caso (Yin, 2003) en el TecNM campus Querétaro. Esta institución cuenta con dos planteles en la ciudad de Querétaro, donde se ofrecen diez carreras en el nivel licenciatura, que fue la comunidad estudiantil en la que se realizó la exploración. La oferta educativa es: arquitectura e ingenierías en materiales, logística, sistemas computacionales, eléctrica, mecatrónica, electrónica, industrial, gestión empresarial y mecánica.

Se eligió a este campus porque ofrece educación superior tecnológica y fue la institución que tuvo el periodo más prolongado en la educación remota en la ciudad de Querétaro. Si bien, durante el semestre enero-junio 2022 algunos grupos acudieron de manera presencial a realizar prácticas de laboratorio de manera ocasional, fue hasta el periodo agosto-diciembre de 2022 que el total del alumnado regresó a clases presenciales.

Esta investigación fue de tipo exploratorio con un enfoque mixto (Hernández et al., 2014) y la recolección de información se hizo a través de la encuesta y la entrevista semiestructurada. El diseño de los instrumentos de recolección de información se hizo con base en los hallazgos obtenidos en un estudio similar con el personal docente del TecNM campus Querétaro (Salinas Esparza et al., 2021). El cuestionario se diseñó para ser contestado de forma anónima a través de la plataforma *QuestionPro* y se limitó a una respuesta por estudiante. Para tener acceso a los alumnos de manera directa, el envío se hizo a través de diez profesores de las diferentes asignaturas y carreras que habían participado en la exploración anterior.

El cuestionario estuvo integrado por seis apartados: datos generales, empleo y datos socioeconómicos, uso de tecnología y conectividad, problemas con las clases no presenciales,

aprendizaje y regreso a clases presenciales. Se hicieron 32 preguntas, de las cuales seis fueron abiertas y el resto de opción múltiple y dicotómicas.

El periodo en el que se realizó la aplicación de la encuesta fue durante el semestre enero-junio 2022, en el que estaban inscritos 5,263 estudiantes. La muestra fue de tipo no probabilística y se conformó con 307 alumnos.

La entrevista semiestructurada se diseñó con base en los resultados de la encuesta y estuvo integrada por diez preguntas, que tuvieron el objetivo de profundizar en aspectos relacionados con los problemas a los que se enfrentaron los estudiantes, tanto con la migración de las clases a la educación remota, como con el regreso a clases presenciales; cómo perciben su proceso de aprendizaje durante este mismo periodo; qué cambios observan en las clases; si estarían dispuestos a combinar las modalidades presencial y virtual durante su formación académica y; aspectos relacionados con la gestión administrativa de la institución.

En las entrevistas participaron 12 estudiantes de las diferentes carreras que se ofrecen en la institución estudio de caso, las cuales se llevaron a cabo de forma presencial y a través de la plataforma *Zoom* durante el semestre agosto-diciembre de 2022.

Resultados de la fase cuantitativa

El periodo para la recepción de las respuestas de la encuesta aplicada fue del 16 al 30 de mayo de 2022. Aunque la muestra programada fue de 307 estudiantes, se recibieron 338 respuestas, de las cuales, 319 fueron completas y 16 incompletas. Los resultados de la fase cuantitativa se presentan a través de los apartados que integraron el cuestionario. Sin embargo, se hará mayor énfasis en los módulos que abonan a los objetivos de este trabajo de investigación: problemas con las clases no presenciales y regreso a clases presenciales.

Datos generales

El 57% de los estudiantes que respondieron la encuesta son de género masculino y 43% femenino. En lo que se refiere a la edad, 50% tiene entre 17 y 19 años, 37% entre 20 y 22 años, mientras que 10% se encuentra en el rango de 23 a 25, el 3% restante tienen más de 26 años. Mientras que 66% de los estudiantes que respondieron cursan el primero y segundo semestre, el 44% restante cursan entre el tercero y décimo periodo de su carrera. Los estudiantes con mayor participación fueron de la carrera de arquitectura (34%) y de ingeniería en materiales no hubo participación. La falta de respuestas quizás se deba a que es el programa con menor matrícula.

Empleo y datos socioeconómicos

El contexto laboral y económico ha sido un factor importante que, aparentemente, ha afectado a los estudiantes durante la migración de clases presenciales, ya que 37% de los alumnos que al momento de la encuesta trabajaba, debían combinar sus horarios en la escuela con el horario de trabajo. Debido a esta combinación de actividades, en los últimos seis meses 31% de los alumnos ha debido tomar clase durante el horario laboral. Estas condiciones no son las más idóneas para el proceso de aprendizaje.

Sobre la dependencia económica, 93% de los alumnos dependen de su papá, mamá o de ambos. Mientras que 7% reciben apoyo de hermanas, hermanos, parejas, abuelos, tíos y, en algunos casos, han dispuesto de sus ahorros para cubrir sus gastos. El 28% declaró que alguna de las personas de quien depende económicamente perdió su trabajo durante la pandemia, situación que quizás los ha llevado a trabajar y tomar clase durante su jornada laboral.

Uso de tecnología y conectividad

Sobre el uso de la tecnología, los dispositivos que los estudiantes utilizaron para sus clases fueron laptop, computadora, tableta y el teléfono inteligente, siendo este último el que más usaron (42%). Estos artefactos no fueron de uso exclusivo para todos, ya que algunos de ellos (29%) los tuvieron que compartir con familiares. Las plataformas o herramientas tecnológicas que los alumnos encuestados consideran que apoyaron su proceso de aprendizaje fueron *YouTube* (47%) y *WhatsApp* (38%).

Problemas con las clases no presenciales

Sobre los problemas a los que se enfrentaron durante la educación remota, destacan los que se refieren a la conectividad y el uso de tecnología, pues según mencionaron en las respuestas a preguntas abiertas, no tenían conexión a internet en sus casas y debían ir a otros lugares para tomar las clases, o bien, la conectividad era deficiente, no solo para ellos, sino también para los docentes. Otra dificultad a la que se enfrentaron fue tomar las clases a través de sus teléfonos celulares porque no podían ver bien las presentaciones de los profesores y el costo por el consumo de internet era muy elevado.

Una de las dificultades que más mencionaron los estudiantes, fue la falta de habilidades tecnológicas de los profesores para dar clase en línea, ya que los docentes no tenían buena disposición para mejorar las estrategias de aprendizaje y los ejercicios prácticos solo los asignaban para las sesiones asíncronas; esto dificultaba externar sus dudas.

Sin embargo, los problemas más grandes que tuvieron están relacionados con el aprendizaje, pues les costó trabajo concentrarse y tenían más distractores en casa que en el aula. También mencionaron, que no es lo mismo la explicación a través de una pantalla porque la atención no es la misma y consideraron que se dificulta la interacción con docentes y compañeros. En síntesis, la comunidad estudiantil del TecNM campus Querétaro señaló que no se aprende igual en línea que de forma presencial.

Un aspecto que provocó gran frustración entre la comunidad estudiantil, sobre todo en los alumnos de los primeros semestres, fue que no conocían a sus compañeros de clase, por lo tanto, era difícil buscar asesorías entre pares cuando no comprendían algún tema. También fue agobiante no contar con un espacio adecuado para tomar sus clases y estar rodeados de diversas distracciones, entre ellas, el trabajo de los papás y las clases de los hermanos.

De la problemática presentada y, al momento de la aplicación del instrumento, únicamente 25% de los estudiantes encuestados había podido resolver en su totalidad las dificultades a las que se enfrentaron; sobre todo, aquellas relacionadas con la conectividad, con el acoplamiento a la modalidad y los espacios para tomar las clases.

Regreso a clases presenciales

Durante el primer semestre de 2022, los estudiantes del TecNM campus Querétaro aún no regresaban a clases presenciales; solo algunos alumnos tenían prácticas de laboratorio de manera esporádica. Por lo tanto, para el regreso a las aulas visualizaron algunos problemas a los que podrían enfrentarse, entre ellos, no contar con los conocimientos que debieron adquirir durante las clases en línea. Además de este problema, otras dificultades que podrían tener son: enfrentar otro cambio drástico con las clases, desorientación en el ámbito social, volver a organizar el tiempo y aspectos económicos.

La readaptación al entorno educativo y a la nueva normalidad implicó afrontar una desorientación en el ámbito social. Al salir de casa y regresar a la escuela, los estudiantes volverán a hacer actividades que modificaron al tomar las clases en casa, aspectos que parecieran tan sencillos como el arreglo personal. Sin embargo, de acuerdo con sus respuestas, es un asunto que deberán retomar. Durante una pandemia suele emerger el miedo, el cual incrementa la ansiedad y los niveles de estrés entre los individuos (Cavazos-Arroyo et al., 2021) y al regresar a clases presenciales, los estudiantes admiten tener miedo a contagiarse de COVID-19; esto podría disminuir su rendimiento académico.

Volver a organizar el tiempo es otro problema al que los estudiantes creen que se tendrán que enfrentar cuando regresen a clases presenciales, porque implica adecuarse a sus horarios de clase, considerando el tiempo que deberán invertir para su traslado y esto, quizá, provocará que tengan menos tiempo para otras actividades fuera de las clases. Esta reorganización del tiempo tendría también implicaciones en aspectos económicos pues, al no poder tomar clase

en horario de trabajo, deberán dejar el empleo y esto puede implicar falta de dinero para el transporte y la comida, situación que preocupa a un sector de los estudiantes.

Al momento de la encuesta, y con base en los problemas a los que los estudiantes consideran que se enfrentarán cuando regresen a clases presenciales, al 45% de los alumnos les gustaría continuar tomando clases en modalidad no presencial, aunque termine la pandemia. Mientras que al 55% no le gustaría seguir en la educación remota y ya quieren regresar a la escuela.

Primeros resultados de la fase cualitativa

Para el análisis de la información obtenida de las doce entrevistas realizadas a los estudiantes, se establecieron cinco categorías basadas en la teoría fundamentada (Flick, 2009): regreso a clases presenciales, práctica docente, uso de tecnologías, combinación de modalidades, aprendizaje y gestión académico-administrativa. La categoría *tiempo*, que emergió durante la codificación, fue el gran hallazgo de las entrevistas con los alumnos. Esto debido a que en la ciudad de Querétaro se tiene una contingencia por movilidad por las obras que se realizan en una de las principales avenidas (Tabla 1).

Tabla 1. *Categorías de análisis de la entrevista con estudiantes*

Categorías	Hallazgos y problemática
Regreso a clases presenciales	El transporte y el traslado. Volver a acostumbrarse a la rutina. Enfrentar otro cambio drástico.
Práctica docente	Sí, perciben cambios en la forma de impartir clase de los profesores. Con algunos profesores las clases son más dinámicas.
Uso de tecnologías	Sí, hay uso de la tecnología y con ello ahorran dinero en impresiones de las tareas y proyectos. Algunas evaluaciones son en plataformas, aunque estén en el salón.
Combinación de modalidades	Consideran muy pertinente la combinación de modalidades. El criterio principal para decidir sobre la modalidad en la que desean tomar clase es por el tiempo de traslado y en segundo lugar por el contenido de las materias.
Aprendizaje	La educación no presencial les permitió gestionar mejor su tiempo pero no su aprendizaje. Aprenden mejor en modalidad presencial.
Gestión académico-administrativa	Sí hay cambios en la gestión académico-administrativa, sobre todo en el control escolar y la comunicación con los coordinadores de carrera.
Tiempo	Ya no pueden trabajar, no les da tiempo. Disminuyeron su carga horaria por el tiempo de traslado. Hay algunos días que tardan más tiempo en el traslado que en las clases. Contingencia por movilidad.

El factor tiempo también sería el factor principal que los llevaría a elegir la modalidad en la que desean cursar sus materias, al menos durante la contingencia vial. Aunque la educación no presencial no fue el mejor espacio para aprender, los estudiantes mencionaron que sería la mejor opción para evitar pasar varias horas en el traslado a la escuela.

El regreso a las clases presenciales ha tenido también una incidencia en la economía de algunos estudiantes, debido a que ya no pueden trabajar, tanto por los horarios de clase como por el tiempo que invierten en trasladarse, y los alumnos foráneos tuvieron que dejar su casa familiar y rentar una vivienda en la ciudad de Querétaro.

Conclusiones

Estos hallazgos sugieren que, cuando las IES no cuentan con planes de continuidad educativa, las respuestas ante las situaciones de crisis son emergentes y poco estructuradas, y traen como consecuencia estrategias que llevan a una saturación de actividades y tiempo excesivo en la pantalla (Lion, 2020) al reproducir modelos presenciales en plataformas digitales.

Los principales problemas que tuvieron los estudiantes del TecNM campus Querétaro en la educación remota estuvieron relacionados con la conectividad deficiente; los docentes no estaban capacitados para dar clase en línea, y hacían en la pantalla lo mismo que en el aula; las distracciones durante las clases no permitieron la concentración y, con ello, se entorpeció el proceso de aprendizaje.

No haber contado con los conocimientos que debieron adquirir durante las clases remotas fue la principal preocupación para el regreso a clases, además de adaptarse al salón y poner atención durante toda la sesión. La mayoría de los alumnos encuestados concluyeron sus estudios de educación media superior e iniciaron el nivel superior en el periodo de pandemia, por lo tanto, desconocían la institución, a los profesores, a los compañeros, incluso, algunos no conocían la ciudad.

Aunque el regreso a la presencialidad pudo traer el fin a los problemas que los estudiantes enfrentaron en la educación remota, la falta de un plan detallado y bien estructurado para el regreso a las clases presenciales también trajo dificultades a los alumnos. Sobre todo con la administración de tiempo y con la nueva contingencia que afecta a la institución. Además de problemas relacionados con la desorientación en el ámbito social y volver a enfrentar un cambio drástico, para atender estas situaciones no hubo respaldo de la institución.

Con base en estos primeros resultados, se puede concluir que, contar con modelos consolidados que permitan transitar de una modalidad a otra, es una necesidad cada vez más apremiante. Sin embargo, es importante considerar que estos cambios implicarían un proceso de reorganización para las IES y una etapa de capacitación para todos los actores del proceso educativo, sobre todo, para docentes y estudiantes. También involucraría la apertura de la institución para dejar

atrás las barreras y fronteras de las modalidades y permitir prácticas educativas más flexibles y eficientes con el aprendizaje de los estudiantes.

Referencias

- Cavazos-Arroyo, J., Máynez-Guaderrama, A. Irma, & Jacobo-Galicia, G. (2021). Miedo al Covid-19 y estrés: su efecto en agotamiento, cinismo y autoeficacia en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de la educación superior*, 50(199), 97-115. <https://doi.org/10.36857/resu.2021.199.1802>
- CEPAL (2022, 9 de diciembre). La pandemia como una oportunidad para transformar la educación en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/notas/la-pandemia-como-oportunidad-transformar-la-educacion-america-latina-caribe-0>
- CEPAL-UNESCO (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Escudero-Nahón, A. (2019). Intermodalidad educativa: propuesta de desarrollo conceptual con una revisión sistemática y una cartografía conceptual. *Desafíos Educativos*, 3(6), 19–28.
- Flick, U. (2009). *Introducción a la Investigación cualitativa*. Moratá.
- Galbán-Lozano, S. E., Ortega-Barba, C. F. y Meza-Mejía, M. C. (2022). La transición de la modalidad presencial a la remota: experiencia del profesorado universitario en el contexto de pandemia. *Revista Educación*, 46(2). <http://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47577>
- García Aretio, L. (2018). Blended learning y la convergencia entre la educación presencial y a distancia. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 9-22. <https://doi.org/10.5944/ried.21.1.19683>
- Garduño Teliz, E. (2021). La enseñanza y el aprendizaje en contingencia. *RIESED - Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 3(11), 53-84. <http://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/138>
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Companies, Inc.
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020) "The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning", *EDUCAUSE Review*, 27. <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>.
- Lion, C. (2020). Enseñar y aprender en tiempos de pandemia: presente y horizontes. Saberes y prácticas. *Revista de Filosofía y Educación*, 5(1), 1-8. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/saberesypracticas/article/view/3675>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 1-8. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1120>

- Salinas Esparza, M.C, Flores-Crespo, P. & Escudero-Nahón, A. (2021). La formación docente en el uso de tecnología: una necesidad constante. XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE 2021). <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1598.pdf>
- Salinas Esparza, M. C. & Escudero-Nahón, A. (2022). Intermodalidad educativa: una aproximación conceptual desde la revisión documental. En A. Escudero-Nahón & R. Palacios-Díaz (Coords.), *Métodos y proyectos transdigitales* (pp. 76-90). Editorial Transdigital. <https://doi.org/10.56162/transdigitalb7>
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2020). Lineamientos de acción Covid-19 instituciones públicas de educación superior. México: SEP. http://www.anui.es.mx/recursos/pdf/LINEAMIENTOS_COVID-19_IES_SES_VFINAL.pdf
- Vicario-Solórzano, C.M., Huerta-Cuervo, R., Escudero-Nahón, A., Ramírez-Montoya, M.S., Espinosa-Díaz, Y., Solórzano-Murillo, M.A. & Trejo-Parada, G.E. (2021). *Modelo de Continuidad de Servicios Educativos Ante un Contexto de Emergencia y sus Etapas de Crisis*. CUDI-ANUIES, México.
- Yin, K.R. (2003). *Case Study Research. Design and Methods*. SAGE Publications.